

La Gran Salvación

Jesucristo dice, "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" Jn. 10:10. Podemos gozar de la vida mejor aquí en la tierra, y después de morir gozar de la vida eterna con él en el cielo. El dice en Jn. 14:1-3, "No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis."

Cristo vino al mundo para salvar a los pecadores. El murió en la cruz para hacer posible esta gran salvación.

Para Obtener esta Salvación Debemos:

1. Oír, estudiar, y entender la preciosa enseñanza de Jesucristo, el Hijo de Dios, la que se revela en el Nuevo Testamento de la Biblia. En Jn. 6:45 Cristo dice, "Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí." El apóstol Pablo dice en Rom. 10:17, "la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios."

2. Creer de todo corazón que Cristo es el Hijo de Dios, o sea, que él es Dios el Hijo. Cristo "decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios" Jn. 5:18. El texto de oro de la Biblia es Jn. 3:16, "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna."

***Amaras** al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente," Mt. 22:37. Pablo dice en 2 Tes. 2:10-12, "no recibieron el amor de la verdad para ser salvos...que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia". Para ser salvos debemos amar a Dios y amar a su Palabra.

***Mostrar la fe y el amor**. La palabra "fe" se usa frecuentemente en el Nuevo Testamento en sentido general y comprensivo, e indica la obediencia aceptación de Cristo y su enseñanza, como por ejemplo, en Jn. 3:16. Cuando la Biblia dice que uno es justificado por la fe (Rom. 5:1), no significa la "fe sola". El hombre no es justificado "solamente por la fe," Stg. 2:24. Cristo dice en Mt. 7:21, "No todo el que me dice, Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos". Y en Jn. 14:21,24, Cristo dice, "El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me

ama... El que no me ama, no guarda mis palabras".

¿Qué Debemos Hacer para Demostrar la Fe y el Amor?

3. Arrepentirnos de todo pecado (sea de hecho, de palabra, o de pensamiento). Dice Pablo en Rom. 3:10,23, "No hay justo, ni aun uno ... todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios". Dice Ec. 7:20, "Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque". Aun Cornelio, hombre "piadoso y temeroso de Dios ... hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre", tuvo que oír palabras "por las cuales serás salvo," Hch. 10:2; 11:14. Dice Jesús en Lc. 13:3, "Si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente".

4. Confesar con la boca que Jesucristo es el Hijo de Dios, entendiendo que esto significa que Cristo es Dios. No es Dios el Padre, sino Dios el Hijo. El es llamado Dios en Rom. 9:5; Tito 2:13; 2 Ped. 1:1; Jn. 1:1; etcétera. Dice Cristo en Mt. 10:32,33 "A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos". Dice Hch. 8:36-39, "y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: si crees de todo corazón bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro, y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó ... subieron del agua ..." Rom. 10:10 dice, "Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación".

5. Ser bautizado en agua, para el perdón de los pecados. Dice Cristo en Mr. 16:16, "El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado". Un texto paralelo es Mat. 28:19, "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado". En Hch. 2:38, dice Pedro el apóstol, "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo". Aprendemos en estos textos que uno debe oír, aprender, creer y arrepentirse para poder bautizarse. El bautismo no es para infantes. El bau-

tismo es una sepultura en agua y una resurrección del agua. Dice Pablo en Rom. 6:4, "Somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo". El bautismo es una sepultura de la persona en agua. Aun la Biblia Católica dice "sepultura" en Rom. 6:4. En Col. 2:12 leemos: "sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él". El bautismo bíblico (el único que es válido) no puede ser la aspersión, porque según estos textos el bautismo es una sepultura y una resurrección.

6. Ser una nueva criatura, o sea, una persona bien convertida a Cristo. Ef. 4:22-32 dice, "En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre ... y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia ... Por lo cual, desechando la mentira ... no se ponga el sol sobre vuestro ojo ... no hurte más ... ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca ... quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros".

Las Bendiciones para los Obedientes

Son añadidos a la iglesia. Hch. 2:47 dice, "Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos". ¿A cuál iglesia son añadidos los salvos? a la iglesia de Cristo. El dijo en Mt. 16:18, "Edificaré mi iglesia", y en Hch. 2 vemos el cumplimiento de su promesa de edificarla. La Biblia no habla de otra iglesia y Cristo no reconoce a otra iglesia. Es una bendición grande ser añadido a la iglesia que Cristo edificó. El murió por ella (Hch. 20:28).

Son recipientes de toda bendición espiritual en Cristo, como dice Pablo en Ef. 1:3. El se refiere al perdón de los pecados, la redención de una vida de esclavitud en el pecado, la reconciliación con Dios, la santificación a su servicio, paz y tranquilidad en el alma, una limpia conciencia, una esperanza viva de la vida eterna, la comunión con Dios y con los hermanos en Cristo, y otras muchas bendiciones que uno no puede tener si no obedece a Cristo.

Están preparados para la muerte y para el juicio final. Heb. 9:27 dice que "está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio". Rom. 14:12 dice, "De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí".

Estarán con Dios eternamente en el hogar celestial. Ya citamos Jn. 14:1-3, y debe leerse otra vez. Ap. 21:4 promete esto: "Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; por-

que las primeras cosas pasaron". Dice Pablo en 2 Cor. 5:1, "Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos".

Pero los Desobedientes Serán Castigados

1 Ped. 4:17 hace esta pregunta: ¿cuál será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?" Y Pablo contesta en 2 Tes. 1:6-9, "Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio del Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder". Con razón dice Jesús en Mt. 13:42, "allí será el lloro y el crujiir de dientes". La gente que no obedece a Cristo, y que muere en sus pecados, dejará de reírse para siempre. Al contrario, "allí será el lloro y el crujiir de dientes".

No tendrá fin este sufrimiento. Dice Cristo en Mt. 25:46, "irán éstos al castigo eterno, y los justos a la vida eterna". No tendrán reposo; el castigo es eterno.

Una Invitación

Venga, pues, a oír la palabra de Dios. No somos "protestantes", ni "evangélicos", ni "pentecostales", ni "mormones", ni "testigos", ni ninguna secta, sino sencillamente cristianos (Hch. 11:26; 1 Ped. 4:16).

Damos **estudios bíblicos** también en los hogares de las personas que los deseen.

Prepárese para el juicio en el día final

Este folleto presentado por: